



En busca del camino verdadero

DURANTE LA CELEBRACIÓN DE UNA gran fiesta religiosa en Timor Oriental, se organizaron muchos eventos por toda mi ciudad, así que yo decidí ir a las carreras de caballos. Para llegar al hipódromo, tuve que pasar frente a una iglesia adventista, donde un obrero bíblico llamado Mariano me vio y se acercó a hablarme.

–Si tienes tiempo, ¿te gustaría estudiar la Biblia? –me preguntó.

Yo había estudiado la Biblia en casas de adventistas unas cuantas veces, pero había dejado de reunirme con ellos porque parecían enseñar lo mismo que enseñaba la iglesia a la que yo pertenecía. Aun así, cuando el obrero bíblico me habló, sentí un profundo deseo de saber más de la Biblia.

–Sí, me gustaría estudiar la Biblia –le respondí.

–No tienes que venir a mi casa –dijo Mariano–. Yo iré a la tuya cuando terminen las carreras de caballos, si te parece bien.

Fuimos a mi casa justo después de las carreras y comenzamos a estudiar la Biblia. Estudiamos juntos durante cuatro meses y empecé a ir a la iglesia adventista con el obrero bíblico cada sábado. Yo aún asistía a mi iglesia los domingos, pues no veía nada de malo en adorar los sábados y los domingos.

Después de un tiempo, llegó a la ciudad un evangelista adventista, y estudié Daniel y Apocalipsis con él. En Daniel 7:25, leemos: “Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la ley” (RVR 95).

En casa, abrí la Biblia y leí el versículo una y otra vez: “Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo que-

brantará y pensará en cambiar los tiempos y la ley”.

Entonces, pensé: *Resulta que lo que he creído durante años no es cierto.*

Cerré la Biblia y la guardé. Intenté dormir, pero no pude. Me preguntaba si los adventistas estaban tratando de engañarme. Tal vez me habían mostrado ese versículo para convencerme de que me hiciera miembro de su iglesia.

Me levanté, encendí la luz y leí: “Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la ley”. Mientras leía, sentí la convicción de que mi iglesia había cambiado “los tiempos”, al no adorar en sábado; así como “la ley”, que declara que el séptimo día es el sábado. Más adelante, me di cuenta de que el Espíritu Santo estaba hablándole a mi corazón.

Inmediatamente, decidí ayunar y le pregunté a Dios: “¿Es el sábado o el domingo el verdadero día de reposo? ¿Es mi iglesia la verdadera o lo es la Iglesia Adventista?”

Después de ayunar y orar durante una semana, un pensamiento se fijó en mi mente: “Será mejor que sigas lo que está escrito en la Biblia”. Decidí seguir la voluntad de Dios como se expresa en las Escrituras.

Aunque asistí a la iglesia todos los sábados, el pastor nunca me invitó a ser bautizado. Después de los servicios de adoración, él y yo generalmente almorzábamos juntos y hablábamos de la Biblia. Un sábado, entre la Escuela Sabática y el servicio de adoración, le pregunté al pastor:

–¿Cuándo habrá bautismos para las nuevas personas que se quieren bautizar?

–Depende de la persona que se quiera bautizar –me respondió él–. Podemos

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Misión de Timor Oriental se organizó en 2009. Cuenta con 696 miembros que adoran en una iglesia y dos grupos. El país tiene una población de 1.318.000 habitantes, lo que representa 1.874 personas por cada adventista.

organizar un bautismo para esa persona cuando esté lista.

En ese momento, me decidí.

–Si hay bautismos, me quiero bautizar –le dije.

El pastor me abrazó. Los adultos y los niños vieron nuestra alegría, y se acercaron para darme la mano y abrazarme.

–Usted ha sido llamado por Dios –me dijeron.

Cuando escuché esas palabras, lloré. Había encontrado el camino verdadero.

Hoy, Mario es obrero bíblico y ha llevado a muchas personas al camino verdadero a través de estudios bíblicos y del poder del Espíritu Santo. Leeremos historias sobre varias de esas personas en las próximas semanas.

Su ofrenda del decimotercer sábado de hace seis años ayudó a abrir la primera y única escuela adventista del séptimo día que hay en Timor Oriental. La ofrenda de este trimestre ayudará a construir un dormitorio en esa escuela, para que niños de aldeas lejanas (como la aldea donde Mario es obrero bíblico) puedan estudiar. Gracias por hacer preparativos para dar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas, y a miembros de religiones no cristianas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

La construcción de la escuela ayudará a cumplir con el *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a la imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español]